



Foto Freepik

## Un derecho fundamental: Nuestro derecho a la esperanza

Queridos afiliados, militantes y lectores de MAS:

**D**eseamos para todos vosotros y vuestras familias que, en medio de la pandemia y sus consecuencias, os encontréis bien y con la fuerza de la esperanza para vencer esta situación.

Hemos recorrido el camino hacia la Pascua, viviendo esta Cuaresma con pocos cambios respecto a la situación de pandemia del año pasado. Viviremos otra Semana Santa sin procesiones ni actos públicos, pero la viviremos un año más con austeridad y encontraremos el verdadero significado del Misterio Pascual.

En el Editorial de abril del 2020, enviado de forma telemática, terminábamos con las palabras del Papa Francisco en la Vigilia Pascual:

*“En esta noche conquistamos un derecho fundamental, que no nos será arrebatado: el derecho a la esperanza; es una esperanza nueva, viva, que*

*viene de Dios. No es un mero optimismo, no es una palmadita en la espalda o unas palabras de ánimo de circunstancia. Es un don del Cielo, que no podíamos alcanzar por nosotros mismos... La esperanza de Jesús infunde en el corazón la certeza de que Dios conduce todo hacia el bien, porque incluso hace salir de la tumba la vida.”*

Después de un año de sufrir una pandemia mundial que nos ha causado tantas incertidumbres y miedos, llevándose de nuestro lado tantas vidas por no controlar esta terrible enfermedad y sus funestas consecuencias, la pregunta es: ¿seguimos teniendo hoy esperanza?

**Exhortación Apostólica Postsinodal “Christus Vivit”**

El Papa Francisco, inspirado por la riqueza de las reflexiones y diálogos del Sínodo de los jóvenes, celebrado en el Vaticano en octubre de 2018.

(Sigue en pág. 4)



**Hermandades del Trabajo**

C/ Juan de Austria, 6. Bajo B. 28010 Madrid

[www.hermandadestrabajo.org](http://www.hermandadestrabajo.org)

HERMANDADES

EDITORIAL

### LA ESPERANZA UN DERECHO FUNDAMENTAL

Como nos ha recordado recientemente el Papa Francisco, la esperanza cristiana es un fruto más de la Pascua de Resurrección.

PÁGINAS 1 Y 4

LEGADO DE D. ABUNDIO

### LA SEMANA SANTA DE D. ABUNDIO

Miguel Parmantie nos recuerda que en 1938 nuestro Fundador celebró la liturgia del Triduo Pascual en unas circunstancias muy especiales.

PÁGINA 2

### DÍA DEL MILITANTE

Mensaje del Presidente de Madrid, Marcos Carrascal, en el Día del Militante, celebrado por el Centro de Madrid el pasado 11 de Marzo.

PÁGINA 3

### D. JULIÁN SERRANO DE ANDRÉS HA CUMPLIDO 90 AÑOS

Nuestro querido ex-consiliario, D. Julián que ha pasado la mayor parte de su ministerio sacerdotal en Hermandades y acompañó a D. Abundio en la implantación de nuestro movimiento en Hispanoamérica, ha cumplido 90 años.

PÁGINA 8

SOCIEDAD

### ACoger LO INESPERADO

Palabras de nuestra colaboradora, Rosario Paniagua, surgidas de una experiencia existencial espiritual.

PÁGINA 9

### DOROTHY DAY (I) PASIÓN POR LA PAZ Y LA JUSTICIA SOCIAL

Pilar Concejo nos ofrece la primera parte de un artículo sobre una mujer que buscaba a Dios, reivindicando la justicia social.

PÁGINA 10



# La Semana Santa de D. Abundio (2021)

Por Miguel Parmantie

En esta época difícil de pandemia, vivimos la Semana Santa y la alegría de la resurrección del Señor de una manera diferente. ¿Qué LEGADO nos dejaría hoy Don Abundio para asimilar cristianamente la incertidumbre actual? Él vivió también el Triduo Pascual en momentos difíciles y variados. Ofrecemos algunos de los primeros textos que nos ha dejado como refugiado durante la Guerra Civil. Y unimos una parte de sus últimos escritos llenos de la esperanza solidaria del Resucitado. Creemos que ambos LEGADOS del pasado contienen un buen contenido espiritual que el Siervo de Dios nos ofrecería en este año de 2021.

## 1938: Refugiado con 250 más en la Legación de Noruega en Madrid.

**“Viernes Santo:** Día de luto con un resplandor de luz mientras dura el monumento. Frío y soledad; en ese día no se comulga. La Pasión de San Juan se cantó solemnemente... La adoración de la Cruz... La procesión con el Santísimo, entonando el “Vexilla regis” ¡Dejan estos oficios un no sé qué de vacío y de ausencia, tan en consonancia con el espíritu del día!... Oración fácil y emotiva fue ésta donde acompañamos a María desde la Cruz al Sepulcro y luego hasta Jerusalén, dejándola anegada en la más triste desolación.

**Sábado Santo:** este día los oficios comenzaron antes, a las ocho y media. Bendición del fuego... profecías que se leyeron en castellano, la bendición del agua, letanías, Misa de alabanza, con nutridísima Comunión...

**Madrugada de sorpresa** y de encantos. Jesús que llama a María y ésta, que en arrobadora ansia, quisiera abrazarse a sus pies. En nuestra Misa de Comunión, Jesús también ha llamado a cada uno por su propio nombre y se le escuchaba muy en silencio... En la Misa solemne que fue cantada, hubo una magnífica alocución que sirvió de síntesis de sentimientos y broche áureo de un centón de recuerdos...

**¡Semana Santa en España!** ¡Sevilla, Murcia, Granada! Pasos maravillosos de Montañés y Salzillo; vírgenes que lloran en espasmos divinos de belleza; Cristos que mueren con gestos

de Dios; procesiones de encapuchados; imágenes en andas que son hogueras de cera y plata. Sermones estruendosos; misereres magníficos; cultos espléndidos; saetas que rasgan y que lloran... Aquí, entre nosotros, pláticas, sermones fervorosos de misión, meditación, silencio... También tiene su encanto. Yo, sacerdote y con un poquitín de gusto, ¿qué queréis que os diga? Lo prefiero”.

## 1988: VÍA LUCIS.

“Hay un ejercicio, clásico en la Iglesia, que se llama el **Vía Crucis**, que se hace en Cuaresma, que quiere decir: Camino de Cruz. Hoy vamos a hacer nosotros un Camino de Luz, un **Vía Lucis**. Va a ser justamente arrancar del Sepulcro para terminar en Pentecostés. Iremos enunciando auténticas estaciones. Estación quiere decir parada. Se hacen unos brevísimos instantes de reflexión en cada parada. Serán unas pocas menos que las del Vía Crucis.

## 1ª ESTACIÓN: María Magdalena se encuentra con Jesús resucitado...

La vez primera que Jesús pronuncia la palabra ‘hermano’, es ahora, en esta ocasión. Antes les llamó discípulos, les llamó apóstoles, les llamó también amigos, en la última Cena. Pero esta vez ‘hermanos’, distintivo de la Iglesia. **La Iglesia es familia de hijos y hermanos.**

Bien, pues ‘la primera’ apóstol de apóstoles es Magdalena, es decir, la vanguardia del apostolado. **Jesús no prescindió nunca de un grupo de mujeres que iban siguiéndole y sirviéndole.**

La primera vez, antes que Pedro y antes que Juan, y antes que los apóstoles, es María Magdalena, que llora y perfuma a Jesús.

## 2ª ESTACIÓN: Pedro y Juan ven el sepulcro vacío...

Estos ven los pliegues, **Dios se esconde entre los pliegues**, pero los suyos lo adivinan. Los hombres de fe adivinan... la providencia de Dios arrinconada en tantos hechos de vida. Tú y yo, al interpretar humanamente, creemos que pasó aquello *casualmente*. No, no hay casualmente, hay **‘causalmente’**, que no es igual. Que eso es la causa, no la casualidad...



Foto Unplash | Grant Whitty

## 4ª. ESTACIÓN: Jesús resucitado da a participar de su misión a sus discípulos.

...De esta estación lo más interesante es la **misión**: ‘Como mi Padre me envió, yo os envío a vosotros. Recibid el Espíritu Santo’. Enviados por Jesús a predicar la Verdad. Enviados. ‘Lo mismo que el Padre me envió a mí, en la misma línea,...Lo que perdonéis será perdonado’. Une la misión a dos capítulos: uno la *predicación* y otro la *absolución*. Predicad, enseñad, bendecid y absolved. **No hay vida espiritual sin sacramentos. Vida de Fe y frecuencia de sacramentos.** Dios nos comunica su gracia: ‘os envío, sed testigos, sed profetas, pero también sed sacerdotes’...

## 6ª. ESTACIÓN: Jesús se encuentra con el conjunto de sus discípulos.

**La sexta, es vuestra estación.** Ahí se reúnen 500 discípulos –500 laicos, con palabra moderna– que habían conocido a Jesús de verdad en algunas de sus predicaciones. Se han congregado los 500 en una llanura frente a Cafarnaúm... algo esperan. ¿Qué esperan? Jesús que viene hasta ellos. Yo siempre me he figurado que esta cita es la que Jesús hace al laicado eclesial; a los laicos, los más numerosos. Jesús quiere que le vean, y a éstos les reserva también Jesús, tres afirmaciones: *Primera*, ‘Me ha sido dado todo el poder en el cielo y en la tierra, por mí llegaréis al Padre’. *Segunda afirmación*, ‘Id a todas las gentes’.

**Se lo dice a los laicos. Se lo dice Jesús, no a sus apóstoles, ya les envió antes a ellos, la primera misión. La segunda misión es a los seculares: ‘Id a todas las gentes’...**”



# “Un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad”

por Marcos Carrascal Cavia, Presidente Diocesano de HHT Madrid

El pasado 11 de marzo el Centro de Madrid de Hermandades del Trabajo celebró el Día del Militantes. Fue en la Iglesia de Santa Teresa y Santa Isabel, en una Eucaristía que prácticamente completó el aforo permitido. Reproducimos las palabras que Marcos Carrascal dirigió a los asistentes.

Buenas tardes:

**Q**ué deciros en un día tan especial para cada uno de nosotros. Un día en el que a pesar de “la que está cayendo”, con nuestra mascarilla, con nuestras precauciones y dificultades, con nuestra problemática personal... estamos aquí. Eso es lo importante, que hoy estamos aquí, bien presencialmente o a través de las redes, lo cual supone que para nosotros es un acto importante. Podremos aportar más o menos, pero lo realmente valioso es que queremos aportar, queremos sumar, queremos poner en manos de Dios los talentos que tenemos para que Él les haga producir.

Si alguien nos fuese preguntando, a cada uno de los presentes, que es y que significa hoy para ti ser militante de HHT, que supone en tu vida, que te exige, que te aporta, seguro que obtendríamos tantas respuestas distintas como militantes somos. Cada uno reflejaría su visión, con sus matices, sus peculiaridades, sus acentos, aspectos que uno da más relevancia frente a otros... etc. Cada uno vivimos nuestra militancia de la manera que la entendemos en este momento de nuestra vida, y por eso no está de más recordar las palabras de D. Abundio refiriéndose a la figura del militante.

D. Abundio partía de la situación social del momento presente, que si en su momento era difícil la verdad es que la que tenemos hoy y en Madrid, tampoco es precisamente fácil. D. Abundio remarcaba, y son palabras suyas, la importancia de la oración, decía: “... **el militante se debe de apoyar en Jesucristo, en su seguimiento por los caminos de Galilea, conociéndole bien, ...**”. Esto supone que debemos de mantener y reforzar una vida de oración para que el Señor nos ayude, nos ilumine, nos sostenga y el Espíritu sea quien nos empuje.

En otro momento D. Abundio, dirigiéndose a los militantes, indicaba: “**Nuestro militante ha sido, pues, llamado al apostolado por ser laico, por ser trabajador y por ser jerárquico**”.

El militante se siente llamado por el Señor a ser apóstol, desde su estado laical. Esta llamada nos sitúa en medio del mundo para llevar a ca-

Marcos Carrascal dirigiéndose a los militantes en su día, el 11 de marzo (Foto HHT Madrid)



bo nuestra misión: ofrecer nuestro testimonio de fe a las personas que nos rodean, vivir nuestra solidaridad y nuestro compromiso con el prójimo.

Por el bautismo el Señor nos capacita, y debemos de ser conscientes de la grandeza que supone, desde la unión en Cristo, para ser desde ese momento: hijos de Dios, sacerdotes, profetas y reyes.

Es el Señor quien nos llama y nos capacita, con el poder del Espíritu Santo, a llevar a cabo la misión que la Iglesia nos encomienda a través de nuestra militancia en HHT.

Es importante que vivamos nuestra militancia no como una opción personal y particular, en el sentido de que soy desde las distintas opciones quien elijo, sino como el seguimiento a una llamada del Señor como laico y miembro de la Iglesia. Teniendo en cuenta que el Señor no llama siempre a los mejores, a los que más dones y capacidades tienen, si no a los que Él quiere, pero, eso sí, capacita a los llamados para realizar la misión que les encomienda, se la que sea.

El Señor nos va a pedir en cada momento lo que podamos dar, no nos va a pedir más. Y nos va a facilitar las herramientas y las situaciones para que podamos responder a su llamada.

Claro, que si aplicamos nuestra lógica y nuestros criterios podemos dudar. Hay momentos en los que no vemos claro, en los que nos faltan las fuerzas, las ideas, pueden aparecer en

el horizonte otros caminos más sugerentes, se hace necesario un discernimiento sincero. La vida del creyente, y por tanto del militante, está llena de tentaciones, de dificultades, pero tenemos al Señor, acudamos a Él.

Estamos viviendo el tiempo litúrgico de cuaresma. Tiempo de reflexión y purificación; en palabras del Papa Francisco “**un tiempo para renovar la Fe, la Esperanza y la Caridad**”. Seguro que hemos hecho un hueco, y si no estamos a tiempo de hacerle, para tratar de hacer silencio en nuestra vida y escuchar al Señor que es lo que nos pide hoy, como militantes de HHT. No en abstracto sino hoy, marzo de 2021, tiempo difícil para el movimiento, tiempo de mascarillas y geles hidroalcohólicos, tiempo en el que nos familiarizamos con palabras como “eres” y “ertes”, que implican precariedad en el empleo, paro, crisis económica y social. Rostros que, a cada uno de nosotros, nos vienen a la memoria, que lo están pasando mal por la situación y que esperan de nosotros un apoyo, una ayuda, que les apuntemos una salida a su situación, o simplemente que puedan desahogarse con nosotros y compartir su dolor y su situación, sabiendo que no está en nuestra mano la solución.

La misión seguro que no es fácil, pero es la que Dios te encomienda y para la que El te capacita. Pon la ilusión y la confianza no en tus fuerzas sino en el Señor, solo El puede hacer que de fruto tu trabajo y tu vida.

**¡Mi más cordial enhorabuena a todos y cada uno de vosotros en este día tan señalado! ¡Enhorabuena!**

# Editorial

## Un derecho fundamental: Nuestro derecho a la esperanza

(Viene de pág. 1)

Dirigida a los jóvenes, y a todo el pueblo de Dios, comienza con estas palabras:

**“Cristo vive. Él es nuestra esperanza y la juventud más hermosa de este mundo. Todo lo que toca se hace joven, se hace nuevo, se llena de vida. Por lo tanto, las primeras palabras que quiero dirigir a cada joven cristiano son: ¡Él vive y te quiere vivo!” (Nº 1 Christus Vivit).**

**“Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza” (Nº 2).**

El Papa, al hablar a los jóvenes de una pastoral sinodal, les implica como actores principales de esa pastoral en la Iglesia con estas palabras:

**“Quiero destacar que los mismos jóvenes son agentes de la pastoral juvenil, acompañados y guiados, pero libres para encontrar caminos siempre nuevos con creatividad y audacia. Por consiguiente, estaría de más que me detuviera aquí a proponer alguna especie de manual de pastoral juvenil o una guía de pastoral práctica. Se trata más bien de poner en juego la astucia, el ingenio y el conocimiento que tienen los mismos jóvenes de la sensibilidad, el lenguaje y las problemáticas de los demás jóvenes” (nº 203).**

**“Ellos nos hacen ver la necesidad de asumir nuevos estilos y nuevas estrategias. Por ejemplo, mientras los adultos suelen preocuparse por tener todo planificado, con reuniones periódicas y horarios fijos, hoy la mayoría de los jóvenes difícilmente se siente atraída por esos esquemas pastorales. La pastoral juvenil necesita adquirir otra flexibilidad, y convocar a los jóvenes a eventos, a acontecimientos que cada tanto les ofrezcan un lugar donde no sólo reciban una formación, sino que también les permitan compartir la vida, celebrar, cantar, escuchar testimonios reales y experimentar el encuentro comunitario con el Dios vivo” (nº 204).**

### D. Abundio y los jóvenes

Sigue el Papa hablando a los jóvenes de la pastoral juvenil, de cuáles son los ejes en los que se deben implicar y ser protagonistas:

**“Cualquier proyecto formativo, cualquier camino de crecimiento para los jóvenes, debe incluir ciertamente una formación doctrinal y moral. Es igualmente importante que esté centrado en dos grandes ejes: uno es la profundización del kerygma, la experiencia fundante del encuentro con Dios a través de Cristo muerto y resucitado. El otro es el crecimiento en el amor fraterno, en la vida comunitaria, en el servicio” (nº 213).**

El precursor de una vivienda digna para los trabajadores en la postguerra, también tiene mucho de resurrección, porque quiso llevar al mundo obrero a Cristo promoviendo el Movimiento que él soñó Apostólico-Social, oración y acción, actuando desde la Doctrina social de la Iglesia, para construir un mundo más justo y solidario. Los protagonistas fueron D. Abundio y un grupo de aquellos jóvenes trabajadores.

Y en los años 60, impregnó a los militantes de HHT de su responsabilidad en la transformación de las estructuras laborales. Los preparó para el cambio político y social que llegaba a España, y, con el mismo ahínco, les instó a permanecer fieles a su identidad cristiana. Decía D. Abundio: **“Sólo el hombre acostumbrado a orar puede hablar y comunicar al otro la salvación”.**

También en estos momentos debemos recurrir a los valores que nacen de la fe y nos lanzan al compromiso que supone aceptar la Resurrección que nos infunde la esperanza y nos prepara para la misión a la que estamos llamados. Vivir el Misterio Pascual no es ninguna verbena, sino que celebramos nuestra propia muerte y resurrección. Resurrección que nos hace ver al mundo con ojos nuevos, aunque sea injusta la cruda realidad que estamos viviendo, tanto a nivel político como laboral y social. Sufriendo las consecuencias los trabajadores más desfavorecidos y aquellos que, debido a las circunstancias, se han quedado sin trabajo. No podemos huir de esta realidad, que afecta más a los más vulnerables.

Cuando Cipriano, militante de HHT, le interrogaba a D. Abundio sobre los jóvenes, decía: **“Bueno, yo siempre he mantenido la tesis de que las Hermandades del Trabajo las hicieron los jóvenes; porque hace 40 años, cuando comenzaron las Hermandades del trabajo, las mujeres y los hombres de entonces eran verdaderamente jóvenes. ¿Pienso usted que los jóvenes de esta generación pueden asumir la responsabilidad de una Obra Apostólica para Trabajadores?”**

D. Abundio le respondió: **“Pues para eso hay que formarles, para que sean capaces de responder a la necesidad de extender el mensaje de Cristo entre los jóvenes... Es verdad que la Obra comenzó entre jóvenes. Los primeros ejercicios que yo di a los dirigentes, fueron siempre ejercicios para hombres y mujeres jóvenes. Ahí están las fotos que lo acreditan... Ellos mismos fueron a actuar sobre otros, un poco más distantes de la Obra y de su espíritu. Los primeros responsables fueron gentes convencidas, con una vida espiritual interior muy exigente. Después, ellos son los que han divulgado y han conquistado los ambientes más alejados”.**

Nuestro mensaje de Resurrección es cuidar los vínculos con nuestras instituciones y decir no al individualismo. Tener las puertas abiertas de los Centros de nuestro Movimiento y ofrecer una experiencia de fraternidad, formación y acompañamiento para los jóvenes, sean afiliados o no. Este sería nuestro RETO DE PASCUA DE RESURRECCIÓN.

### Editado por las Hermandades del Trabajo

Director: Carlos Salcedo Peñalver. Consejo de Redacción: María Luisa San Juan, María José Plaza, Fernando García Adrianzén, Maruja Jiménez, Antonio Molina Schmid, Miguel Parmantie, Juan Rico, Guadalupe Mejorado, Agustín Rodríguez de Lara.

Redacción y Administración: C/ JUAN DE AUSTRIA, 6, BAJO B. 8010 MADRID. TELÉFONO. 91 445 03 93. Depósito Legal M- 13.409-58.

Imprime: ROTOMADRID. Los trabajos firmados que se publiquen en MAS no reflejan necesariamente la opinión del CONSEJO NACIONAL DE LAS HERMANDADES DEL TRABAJO, sino, exclusivamente, las de los respectivos autores.



# Tolerancia cero o tolerancia a la carta

Por Herminio Blázquez Martín

La Real Academia Española (RAE) define la “tolerancia” como el respeto a las ideas, creencias o prácticas de los demás cuando son diferentes o contrarias a las nuestras.

**P**or otra parte, la tolerancia aparece explícita en la Ley Orgánica de Educación de 1985 reguladora del Derecho a la Educación, en uno de los artículos que ha mantenido su vigencia sin modificación, donde dice que la Educación tendrá —entre otros de sus fines— la formación en el respeto de los derechos y libertades fundamentales y en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad dentro de los principios democráticos de convivencia.

**La educación en el ejercicio de la tolerancia** sigue siendo uno de los ejes fundamentales de nuestra sociedad y del sistema educativo, al estar recogida en la Ley. Con el tiempo podríamos decir que la tolerancia se ha convertido en (una palabra mágica); a la tolerancia le pasa lo que a la calidad, nadie sabe bien cómo definirlas pero nadie se opone a que existan. La tolerancia es un valor imprescindible para la convivencia en la ciudad, empezando por el Gobierno, los diputados, los jueces, los fiscales, los claustros, las aulas, las familias. ¿Sabemos realmente qué es la tolerancia? ¿Sabemos cuáles son las consecuencias del mal uso de la tolerancia?

**La Educación y la Formación son valores imprescindibles y fundamentales** para el conocimiento de los derechos y los deberes, entre los cuales destacan “la verdad y el bien”, es decir, ser sincero y ayudar a los demás; lo contrario (al parecer) de lo que está en uso, como mentir y abusar del más débil, y esto es algo que se ve día a día en quienes gozan de poder, del mando, de la autoridad, de la ciencia, de la economía etc., etc...

**La inteligencia se desarrolla buscando la verdad, como decía Sócrates, y buscando el bien, como decía Aristóteles.** La clave de la felicidad, decía también Aristóteles, está en la realización del bien, el hombre bueno y justo es el único verdaderamente feliz. No es que el bien y la felicidad sean una misma cosa, sino que quien obra bien recibe en sí mismo el premio de la felicidad. La filosofía nos enseña muchos valores que son los que dan lugar a la estima que te tienen los demás y a la prestancia (o distinción) en la vida pública, dicho de otra manera, ser honrado y admirado por otros; todo lo contrario de lo que ostentan los poderosos, mandatarios etc. Hay muchos que buscan el bien de los demás pero no son pocos los que buscan el mal de muchos, ya lo decía el poeta latino Horacio —homo lupus homini— el hombre es un lobo para el hombre.



Foto Pexels | cotoombro

*Respetar el papel de la familia en la educación es indispensable*

Si bien la filosofía y la inteligencia nos enseñan muchas cosas, **Aristóteles nos decía que no es suficiente “saber” lo que hay que saber, sino que es necesario “querer” hacerlo;** ante la falta de voluntad el filósofo justificaba el establecimiento de las leyes justas y la obediencia a las mismas como imprescindibles para la buena marcha de la sociedad. Con la Ley el hombre es el ser más perfecto, sin la Ley es el animal más salvaje. Con todo lo expuesto se puede sacar la conclusión del trascendental papel que Aristóteles encomienda a las Leyes como normas reguladoras de la conducta del hombre.

El filósofo defendía también que **los individuos, las familias y las asociaciones son realidades originarias que no han de ser sacrificadas en beneficio del Estado,** sino que éste “debe dirigir toda su actividad a la ayuda y perfeccionamiento tanto de los individuos como de las familias, como de las instituciones, como de las asociaciones, y hasta de la propiedad privada frente a la comunidad de bienes”. El filósofo terminaba diciendo que no existe vida política en una ciudad, en una nación donde los unos envidian y los otros desprecian, odian, etc. y también decía que el abuso de poder se fragua cuando el poder no reconoce ni el remordimiento ni el perdón; para ello es necesaria la convicción de que el bien y el mal existen y son discernibles. **La tolerancia exige respeto y diálogo.** El relativismo es uno de los mayores errores culturales de la modernidad.

A primeros de noviembre del año 2009 la “prensa española” daba la noticia de las circunstancias en que un grupo de adolescentes dieron muerte a una burrita en un pueblo, **los jóvenes responsables de este delito eran alrededor de una decena y no llegaban a la mayoría de edad.** Hechos como éste han provocado alguna reacción social indicando que la Ley debe aplicarse con todo rigor y debería plantearse endurecer las penas por actos de crueldad con

una Ley General de Protección animal. **De vez en cuando han ido apareciendo actos de barbarie y crueldad que apenas han tenido eco social y la sociedad ha permanecido en silencio.** Hay países en los que se han propuesto que frente a la crueldad animal “tolerancia cero” pero ¿frente a la crueldad humana?... En España ya hace casi diez años que la tolerancia no ha dejado de crecer, pero desde que la “pandemia” se ha ido extendiendo en toda la nación, la tolerancia ha llegado hasta la Ley de Educación —que nos quiere quitar los derechos

de los padres y de los hijos— que se contemplaba en la Ley mencionada. Lo que está pasando en España es increíble, e increíble es que los españoles, unos por otros, no nos damos cuenta que tenemos parte de la responsabilidad de dicha tolerancia.

Empezando por el **Consejo General del Poder Judicial**, los permisos penitenciarios, los juicios que no llegan a formalizarse o se pasan de tiempo, los políticos en la corrupción, los miembros del Congreso de los diputados, la aprobación de leyes o reformas contra la ética, la eutanasia, la religión, la tolerancia de la familia en el comportamiento de sus hijos (poniendo en peligro la vida de los mismos padres), etc. ¿la tolerancia en España cómo la clasificamos, tolerancia cero o tolerancia a la carta? ¿tolerancia ajustada a la Ley o tolerancia ajustada a la ideología, a la creencia, a la simpatía, a la amistad, al adoctrinamiento de las autonomías, a la tolerancia en distribución y aplicación de las vacunas?...

**Decía Gregorio Marañón: el triunfo de lo que no es justo produce siempre una impresión depresiva en la sociedad** y (como amigo de todo lo que representa sabiduría y tolerancia) defendía que España dejara de ser un país estancado de tópicos y donjuanes, y que se necesita una fuerza “enorme” de apatía y mal gobierno para neutralizar la abundancia de cualidades con que la “providencia” ha favorecido prodigiosamente a este país que es España.

Estamos pasando por momentos de reflexión pensando cómo nos estamos portando todos, pero necesitamos reconocer nuestros fallos y nuestras culpas. Si la pandemia es nacional y han muerto tantas personas (no números de personas), podríamos aplicar la solidaridad haciendo un funeral nacional, terminando con la conocida frase: **Al atardecer de la vida te examinarán del amor.**

# VERANO 2021: VACACIONES CON HERMANDADES

## CENTRO DE BADAJOZ

### Punta Umbría (Huelva)

Residencia Nuestra Señora de Guadalupe. **Playa.**

Abre desde el 1 de julio al 15 de septiembre.

Información e inscripciones: Centro de Badajoz de Hermandades del Trabajo.

C/ Santo Domingo, 12. Badajoz. Tfnos.: 924 222 118 - 699 592 920

## CENTRO DE MADRID (A TRAVÉS DE AGARÓ TURISMO)

### Cambrils (Tarragona). Playa

Apartamentos AGARÓ Cambrils

### Chipiona (Cádiz). Playa

Hotel AGARÓ Chipiona\*\*\*\*

(Toda la información en las págs. 4 y 5 de A Hombros de Trabajadores)

Información, reserva e inscripciones Centro de Madrid de Hermandades del Trabajo

C/ Raimundo Lulio, 3. Tfno.: 914 473 000 - 914 487 015

## CENTRO DE SEVILLA

### Mazagón (Huelva)

Residencia Pentecostés. **Playa.**

### Punta Umbría (Huelva).

Residencia Sagrada Familia. **Playa.**

Información e inscripciones. Centro de Sevilla de Hermandades del Trabajo.

C/ Avda. Miraflores, 3, 41008 - Sevilla. Tfno. 954 224 403, Lunes a viernes, de 10:30 a 13:00 h.

Los  
distintos  
centros te  
ofrecen  
varias  
opciones de  
playa y  
sierra

Información e  
inscripciones  
en los  
respectivos  
Centros

## HERMANDADES DEL TRABAJO

### CENTRO DE VALENCIA

Si la situación sanitaria nos lo permite, abriremos las Residencias como todos los años. En el próximo número de MAS, indicaremos fechas de inscripción y modo de hacerlo. Muchas gracias.

Plaza del Negrito, 3 y 4. 46001 VALENCIA Tel. 963 912 790. Email: hermandadesvalencia@hotmail.com

### Playa Mareny de Vilches



(SUECA)

### Sierra la Calderona



(SERRA)

**Abiertas:**

**ARIANE,  
Julio y agosto**

**LES FORQUÉS,  
Agosto**



# En la pospandemia, oportunidad para la Fraternidad

Por Juan Rico

Hemos iniciado el año con la mirada puesta en el fin de la pandemia. Ahora la pregunta no recae sobre cuándo acabará esto, sino cómo acabará todo esto, cuándo y cómo.

La inminencia de la vacuna nos hace creer que podremos volver a la rutina de antes. Sin embargo, el virus de la pobreza sigue haciendo estragos. Hemos estado confinados y nos viene la duda de si hemos aprendido algo. Las palabras clave: “Yo me quedo en casa”, “Quédate en casa”, han sido criterios epidemiológicos muy usados, la apelación a salir lo mínimo posible, reducir la actividad social.

Este llamamiento a la responsabilidad individual es, a su vez, un ejemplo de solidaridad. Una sociedad madura es aquella que es capaz de hacer a corto plazo unos sacrificios que buscan lograr un bien común mayor. Siguiendo las recomendaciones sanitarias contribuimos a contener la transmisión del virus y proteger la salud de la comunidad. No siempre es posible quedarse en casa. ¿Qué puede hacer quien no tiene casa? ¿O esas personas con la amenaza de ser desahuciadas? También, ¿las mujeres que han tenido que confinarse en casa con sus maltratadores?

Cuando apareció la pandemia COVID-19, los discursos políticos sobre el virus se teñían de un lenguaje bélico. A la ciudadanía se la consideraba

como soldados, a los profesionales sanitarios como un ejército combativo, al virus como el enemigo que había que derrotar. Pero el lenguaje de las guerras no es una estrategia para abordar una pandemia. Nuestros antepasados, la ciencia médica ha afrontado enfermedades infecciosas no solo con hospitales y médicos, sino proponiendo mejoras en el urbanismo, el alcantarillado y las viviendas; garantizando el acceso al agua potable, mejorando la alimentación de los niños, etc. Pero nunca desplegando ejércitos.

Ante el mensaje del miedo y los discursos belicistas como forma de afrontar la crisis no le vale el lenguaje belicista. Se necesita un lenguaje en torno a la vida, a la ternura, el consuelo. Un lenguaje que convoque a construir alternativas desde la comunidad y el cuidado.

Debe quedar claro que sin interrupción de la vieja normalidad no puede haber nueva normalidad que incluya a la fraternidad y la promesa cumplida; **acelerar su llegada compete a los seres humanos que comparten el sueño de Jesús de Nazaret.** En definitiva, que el camino de la pospandemia tenga un aroma y sabor de fraternidad.

**“Hay que pasar de un cristianismo de cantidad a otro de calidad. ¿Puede la Iglesia ofrecer al mundo secularizado de hoy un camino hacia Dios y hacia Cristo?”**



Foto Freepik

## ¡Algo bueno, por favor!

Por Emma Díez

¡Claro que sí! En medio de esta vorágine de contrariedades y desgracias, nos han regalado cosas geniales, veréis...

Los estamos dedicando a temas que siempre teníamos en mente pero nunca **tiempo**; eran esos capítulos abiertos de “nuestra novela” que al fin logramos cerrar.

Las **amistades perdidas** han aparecido y, las nuevas se han metido en nuestro camarote de cuatro paredes con charlas interminables y sentimientos únicos ¡Impensable hace meses!

Hemos aprendido a **disfrutar de lo pequeño**. Al fin conocemos nuestro “mundo” por todos los flancos. Hemos dicho: ¡Qué buen sillón!, ¡Qué potaje más rico!, ¡Uy, el niño ya tiene dientes!... Y es que no nos enterábamos de nada.

Ah, ah... ¿Y el hecho de comprar o trabajar on line?, fantástico, **no haces colas, no te lías, no te “acosan”**... Y lo haces en puro pijama precioso de cuadritos azules.

En cuanto a la creatividad y nuevas ideas para todo, son brutales, **creamos** “partituras” extraordinarias con notas insólitas que funcionan.

Bueno, y no digamos cuando te vas a la cama, **rezamos de verdad unos por otros** y con tanta parsimonia que te duermes en un plis; y si lees... Ooooooh si lees, te enteras a la primera sin tener que releer el párrafo y, lo mejor

**¡Tenías el libro en la estantería!!!**

No estamos solos en esta situación, **tenemos la misa y la Adoración perpetua** en Internet; nos vemos en pequeñas pantallas... ¡Madre mía!, el tiempo se ha vuelto lento y **te ríes por casi nada...**

¿Veis cuantas cosas buenas?

# D. Julián Serrano de Andrés ha cumplido 90 años

¡Muchas felicidades D. Julián!  
D. Julián Serrano de Andrés, durante muchos años consiliario del centro de Madrid, cumple 90 años. Más de 67 desde su ordenación en 1953; la mayoría de ellos dedicados a Hermandades del Trabajo.

**D**scípulo, amigo y biógrafo de D. Abundio, fundador de esta Obra de trabajadores, con él convivió desde muy joven (pues fue un sacerdote de muy temprana vocación). Y con él compartió esa bella andadura que fue la creación de los centros de Hermandades en América, obra de apostolado y de encuentro con los trabajadores hermanos de Latinoamérica.

Desde estas páginas queremos felicitarle y agradecerle de corazón su dedicación, amor y trabajo a Hermandades y a D. Abundio y destacamos, con sus palabras, dos de los hitos más importantes en Hermandades y como los vivió.

## Los inicios de HHT en América

“En 1957 el Papa, Pío XII concibió la idea de una gigantesca misión popular para “evangelizar” Buenos Aires. Allí fuimos más de 500 sacerdotes misioneros españoles. (...) En verdad que fue una sementera evangélica y una gracia de Dios para aquella Babilónica y monstruosa urbe –Buenos Aires. ¡En verdad que el Señor estuvo grande con nosotros y volvíamos alegres!

El período que abarcó los años 1961 a 1964 fue el de la expansión de Hermandades del Trabajo en América. Un Movimiento de este tipo tenía que tener, como es normal, un fuerte componente misionero, estar abierto al mundo para llevar el mensaje de hermandad y justicia, a todo el mundo del trabajo. Por afinidad religiosa y por compartir la misma lengua, América era el continente que nos llamaba más urgentemente.

Consiliario-Misionero de Hermandades del Trabajo en la fundación de las mismas en Colombia, Perú, Ecuador y Costa Rica.

Desde sus comienzos, los contactos de Hermandades con los Obispos hispanoamericanos habían sido numerosos, así como con diversas organizaciones católicas en América. El salto a ese continente era una idea que agradaba a muchos.

También estaba ya, en la mente de D. Abundio, fundador de las HH.T., y había terminado de cuajar la experiencia de las “Misiones Populares” impulsadas en la segunda mitad de la década de los cincuenta por el Papa Pío XI.

Durante tres meses, y saliendo en julio de 1961, el equipo compuesto por D. Abundio Gar-

cía Román, el sacerdote Julián Serrano, y sus íntimos colaboradores, José María Vitoriano y Cipriano López, recorrieron toda América con el objetivo de dar a conocer la obra de Hermandades del Trabajo e instaurarla en los países en que fuera posible.

Visitaron Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá y Washington y Nueva York, en Estados Unidos.”

## Fallecimiento de D. Abundio

“Desde el día del fallecimiento de don Abundio, ocurrido el 30 de noviembre de 1989, nació en mí interior el deseo ferviente de que la Iglesia le pudiera contar pronto entre sus hijos elevados a la gloria de los altares.

Este deseo estaba motivado por mi firme convicción de que su vida fue una “Vida Santa” en la que se nos mostraba de manera heroica muchas y muy variadas “virtudes”.

Abundio García Román fue ante todo Un Hombre de Dios, un hombre de oración: que vivió con mucha ilusión su sacerdocio, que con su palabra y ejemplar ejercicio de su Ministerio nos enseñó el camino para la santificación del mundo del trabajo don Abundio me ha dejado una huella imborrable en el alma.

La muerte de Don Abundio produjo en mí una enorme sensación de vacío. Yo había estimado mucho su persona, su amistad, su compañía y su ayuda espiritual siempre, desde que le conocí en aquella casa de las Hermandades del Trabajo llamada “Betania” en el pueblo de El Espinar (Segovia) donde yo viví las primicias del Ministerio sacerdotal. Eran los años 1953, 54 y 55 de mi servicio a la Iglesia como Párroco de El Espinar.

Y, a pesar de que casi toda mi vida sacerdotal había estado junto a él y había sido mi mejor amigo, mi mejor maestro y mi mejor padre, sólo en este momento de su separación y tránsito al Padre había descubierto hasta qué punto mi amigo maestro y padre Don Abundio, era algo tan mío, tan próximo a mí que su desaparición me dejaba tan herido...Hasta entonces siempre pude contar con él en todo lo que necesitaba. Y esto durante más de tres décadas que conviví con él. Eso ya no era posible...

Fue un sentimiento de “vacío” y, en cierto sentido, de “orfandad” que sólo se serenó cuando se fue abriendo paso en mí la convicción de que se trataba de una pérdida aparente, puesto que ahora desde el cielo me ayudaría y nos protegería a todos mejor que como lo hizo en la tierra, sólo que, con mayor eficacia sobrenatural.

Poco después caí en la cuenta de que el sentimiento experimentado por mí se había dado

por igual en todos los que le habíamos conocido y seguido en vida. Obispos, sacerdotes, religiosos, seglares dirigentes, militantes, colaboradores y tantos miles de miembros de la Obra que él fundó, las Hermandades del Trabajo.

Todo el mundo decía: “Ha muerto un santo”  
-Murió como siempre vivió

Dice Alberto Linés en su libro sobre Don Abundio: “Una vida para el mundo del trabajo” No es fácil describir la impresión que causó su muerte y la rapidez con que se propagó la noticia en España y en América”.

Los últimos momentos, con plena lucidez y tranquilidad, nos acercábamos a Don Abundio por última vez todos sus Sacerdotes-Consiliarios y nos pudo despedir a cada uno desde su cama y rezamos juntos la misma oración a la Virgen del Cenáculo, que compusiera él años atrás...

Puedo asegurar, por mi parte, que no pude terminar de rezar esta bellísima oración de Don Abundio más que mentalmente y unido a mis hermanos Sacerdotes...

Al terminar la oración recibió la Unción de Enfermos y nos dio las “gracias” por haber colaborado con él tantos años en esta parcela de la Iglesia: “gracias, gracias” ...

Todavía me siento “estremecido y profundamente conmovido” sus manos fuertes apretándose las mías y diciéndome. “muchas gracias, Julián...que Dios te lo pague todo, todo y te siga bendiciendo  
(...)

P.D.-Al releer la vida sencilla y humilde de Don Abundio, al repasar sus escritos, al hacer memoria de él en su Centenario como Sacerdote de Jesucristo, al descubrir su perfil Sacerdotal y Humano, uno entiende que también su vida y su persona fueran toda de Dios.

Por mi parte, sólo me queda ya como “testigo del Siervo de Dios Don Abundio García Román, rogado a Dios Nuestro Señor que tenga a bien “acelerar” el momento en que los fieles de la Iglesia, sacerdotes y seglares puedan tener como ejemplo vivo y oficialmente declarado por la Suprema Autoridad Apostólica a Don Abundio García Román, de modo que, siguiendo sus enseñanzas, santifiquen el trabajo ordinario y lleven a cabo un eficaz apostolado en medio del mundo en el que Dios los quiere por específica vocación laical y secular, y a que, a imitación suya, luchemos sin descanso por la extensión del Reino de Cristo, especialmente en el Mundo del Trabajo.

A mi mejor amigo y hermano, Don Abundio, al cumplirse el centenario de su nacimiento con amor, admiración y gratitud por su vida, palabra y ejemplar ejercicio de su ministerio; especialmente por habernos enseñado el camino para la santificación del mundo del trabajo.”



# Acoger lo inesperado

Por Rosario Paniagua Fernández

*El hombre feliz es quien puede lo que quiere y quiere lo que puede. Sólo es feliz quien sabe que de la misma manera puede dejar de serlo.*

**P**roponemos la *acogida* a lo que va viniendo, a los que van viniendo a nuestra existencia como la única forma de vivir en aceptación con nuestra historia personal y vivir en auténtica comunidad con los demás, como decía Rousseau: "El hombre es un ser social por naturaleza." La no aceptación de lo inesperado nos sitúa en una perspectiva irreal, pues no podemos controlar todos los hilos de nuestra existencia, ni la de los demás. No nos referimos a una resignación acomodaticia, sino a una aceptación y acogida de lo inesperado a aquello que trasciende a nuestro control.

## La vida es vulnerable

La vida buena precisa de unos bienes materiales, relacionales, de reconocimiento etc. pero estos bienes son muy frágiles a los reveses de la vida, de la salud, de la fortuna, de los amigos, y hace que la vida resulta enormemente vulnerable, quebradiza por lo que ha de estar sustentada en elemento sólido, y llega a proporcionar vivencias, aparentemente contradictorias, en personas apoyadas en bases fuertes: *la dicha en la desdicha, la gracia en la desgracia, la alegría a destiempo*. Leemos en el salmo: "... Mi fuerza y mi poder es el Señor Él es mi salvación..." "...Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo porque Tú vas conmigo..."

La vida resulta igualmente vulnerable cuando se quiere controlar todo lo que pasa, lo que va a pasar, se vive en clave matemática dos y dos son cuatro y eso no sucede así, eso no es real porque la vida sorprende. Se trata de ser acogedores con las sorpresas, lo que no significa que no cueste esfuerzo. (*Fíjate, decía una persona, con todo lo que yo tengo que hacer, en la cantidad de sitios que me esperan y ahora una enfermedad, esto no me cuadra*). Los eventos imprevistos desinstalan, producen un éxodo, un descentramiento, nos conducen a la intemperie, se mueve el asiento habitual, la estabilidad cotidiana, se sale de casa, se produce una emigración y en esas circunstancias las personas, no todas, se fortalecen.

La acogida de lo inesperado hay que recrearla, está viva, tiene movimiento, no se es acogedor desde un día y una hora, es un proceso que implica una maduración progresiva. Muchas veces somos visitados inoportunamente y la hospitalidad es la respuesta a una iniciativa ajena, no planeada. Es más difícil, pero engrandece a las personas. En el Corán se habla que *cuando llega un invitado llega una legión de ángeles*. Acoger es un acto de amor y el que llega de

be agradecer lo que se le ofrece, con lo aprendido reproducir acogida. No nos estamos refiriendo sólo a la acogida de un invitado en casa, sino la acogida de los huéspedes en nuestra vida que llegan sin previo aviso, que es más difícil aún.

La visita inesperada establece una separación entre lo acontecido y lo que se esperaba que aconteciera; permite volver a considerar "lo querido" y lo "logrado". De los imprevistos se aprende, y nos pone de frente una realidad, de la que no tenemos las riendas. El hombre no vive plenamente hasta que no asume su papel de anfitrión de lo "inesperado". La acogida de lo nuevo puede ser liberadora, un buen aprendizaje sobre el dolor, hacerle frente a la negatividad, y una oportunidad de abrir espacio a la reflexión, a la contemplación, una mirada más allá del jardín cotidiano.

Hay que situar la visita imprevista como madurez humana que temple los deseos de saberlo todo, de controlarlo todo, de que la realidad confirme lo que queremos, lo que hacemos y lo que esperamos. Pero estar abiertos a lo imprevisto es más real y preferible al aseguramiento aburrido contra toda novedad. Ante los cambios que nos trae la vida y la forma de afrontarlos pesa el llamado juicio ajeno, aunque para unos la opinión externa no tenga la misma importancia que para otros. Decía San Pablo en su carta a los hebreos: "...somos observados por una gran nube de testigos..." A veces queremos actuar con sensatez, ante lo eventos imprevisibles, por miedo al ridículo, miedo a mostrar nuestra insignificancia, deseos de quedar bien, de dar una lección de aceptación a los otros, pero si eso no está basado en la aceptación interior de lo nuevo, y en serio se caerá al no tener una verdadera base.

## Aprender a vivir con lo intempestivo

El arte de la vida está en aprender a vivir con lo intempestivo, con aquello que nos descentra, nos roba el centro de gravedad, hay que cultivar los gestos que se abren a lo extraño, que acogen "lo otro". Si a nuestro evento intempestivo no le hacemos demasiadas preguntas, estamos poniendo en marcha un mecanismo muy estimable y sano, hay situaciones que se acogen en silencio y nada más, no hay preguntas porque no hay respuestas.

No somos justos al afirmar que cada uno tiene el destino que se merece, en la historia de la humanidad hay mucho sufrimiento inmerecido, y también de felicidad inmerecida. Gente que ha sido visitada por el dolor desde edades muy tempranas, pueblos crucificados sin fácil solu-



Foto Freepik

ción de salida. No siempre son coincidentes la "vida buena" con la "buena vida". Hay buenos sin suerte y no tan buenos con suerte. Se tiende a asociar fortuna con felicidad, pero no es lo mismo. Hay gente saturada de bienes y muy infelices y gente con lo justo, con menos de lo justo y en gran paz y plenitud. Hay numerosos ejemplos de evangelizadores, a los que nos acercamos con el propósito de que sean evangelizados, esta es la grandeza y resistencia de los pobres de la que habla Jon Sobrino.

## El destino decide

Hacemos propuestas, pero el destino decide y hace que no podamos gobernar la vida por medio de la planificación. Pero donde hay felicidad, hay siempre fecha de caducidad, supone asumir una cierta sorpresa. Hay hombres cuya vida es buena, pero ellos no son felices. La buena vida no es una vida "simple" ausente de sufrimiento, éste está presente, el secreto radica en *cómo sobrellevar este sufrimiento y atisbar todos los bienes que se derivan de él*. La felicidad verdadera incluye esperanza. El placer la desconoce, es el aquí y el ahora y lleva a la frustración si no funciona. Una vida eufórica es irreal, pero sí es real una vida llena de sentido, serena, confiada y desprendida.

Somos seres mortales que vivimos en un tiempo presidido por la brevedad. Somos huéspedes de la vida, no eternos en ella, *como dirá Aristóteles, el huésped no debe ser eterno*. Existimos de una manera frágil, en lo que nada está absolutamente asegurado y para siempre, ya lo sabemos, pero parece que se nos olvida. *El nacer y el morir es algo que "nos pasa", no algo que hacemos. Vivir es incorporarse a lo que ya está paando y admitir la pasividad*.

(Publicado anteriormente en la Revista "Icono Perpetuo Socorro")

# DOROTHY DAY (I).

## Pasión por la paz y la justicia social

Por Pilar Concejo Álvarez

¿Quién es Dorothy Day?

“Si he logrado algo en mi vida es porque no me he avergonzado de hablar de Dios”

Una de las figuras más influyentes en el catolicismo norteamericano del siglo XX. Una mujer laica, periodista, conversa, reformadora social, activista política, radicalmente comprometida a favor de la paz y la causa de los pobres. Una mujer polémica, profundamente religiosa, que llega al compromiso sociopolítico desde su fe cristiana. Fundadora del “Movimiento del Trabajador Católico” (1933), y líder carismática del mismo durante cincuenta años. Una mujer en la que no había diferencia entre lo que creía, decía y escribía y su manera de vivir. El Papa Francisco en su discurso histórico en el Congreso de los Estados Unidos, en 2015, la propuso como modelo a seguir por su pasión por la justicia y por su fe para dar esperanza a los oprimidos. Ha sido declarada oficialmente “sierva de Dios” y su proceso de canonización sigue adelante.

### NOTAS AUTOBIOGRÁFICAS

Vivió tiempos convulsos, (1897-1980). Se opuso a la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial, por ser una guerra injusta, impulsada por intereses económicos. Vive la Gran Depresión de 1929 y la pobreza que trajo consigo; se opone abiertamente a la amenaza de la guerra nuclear, y defiende la objeción de conciencia durante la Guerra del Vietnam. De ahí su gran preocupación por la paz, la no violencia y la justicia social. Observa el mundo en que vive con una mirada crítica desde el Evangelio y busca respuestas. La Doctrina Social de la Iglesia configuró su pensamiento, especialmente, “La Rerum Novarum”, de León XIII y la “Cuadragésimo Anno,” de Pío XI.

Nace en Brooklyn, Nueva York, en 1897, en una modesta familia donde se valora el esfuerzo y la lectura. Su padre, periodista, era anticlerical y su madre, más sensible a lo religioso. De niña vive el impacto del terremoto de San Francisco, (1906), los incendios ocasionados y la pobreza. Creció en Chicago, donde experimentó las consecuencias de que su padre se hubiera quedado sin trabajo. Le impactan los pobres y la pobreza de la ciudad al mismo tiempo que comienza a conocer el catolicismo

En 1914, comienza sus estudios en la Universidad de Illinois, justo después del estallido de la Primera Guerra Mundial. No dedica mucho tiempo a los estudios, prefiere escribir y leer. Lee, entre otros, a Tolstoi y Dostoievski, que le abre aún más los ojos al sufrimiento de los demás. Se unió al partido socialista y deja la universidad después de su segundo año.

### Periodista en busca de la verdad

En Nueva York, donde su padre trabajaba para un periódico, comienza a colaborar en publicaciones de izquierda en las que defiende una postura antibélica y explora la situación de la clase trabajadora y las frecuentes protestas y huelgas. Se despierta en ella una conciencia social. En 1917 sin trabajo, se une a un grupo de sufragistas que se manifestó ante la Casa Blanca contra la exclusión de mujeres en la política. Junto a un grupo de ellas, fue arrestada por primera vez en su vida. En la cárcel pide la Biblia para leer. La consuelan los Salmos, pero a la vez va brotando en ella un conflicto interno. Se siente atraída por el catolicismo y a la vez está obsesionada con la idea de Marx, que la religión es el opio del pueblo y la oración una forma de aliviar su dolor. En su autobiografía, escribe:

“Yo me aferraba a las palabras de consuelo de la Biblia y mientras la luz permanecía encendida, leía y meditaba. Pero mientras leía y meditaba, mi orgullo seguía luchando. No quería acercarme a Dios derrotada y apesadumbrada. No quería depender de él. Era como una niña que quiere andar por sí misma y que aparta de sí la mano que la sostiene. Tratava de convencerme de que leía por puro placer literario. Pero las palabras seguían resonando en mi corazón.” (LS, 81). (1)

Su experiencia espiritual fue algo que fue descubriendo progresivamente tras años de lu



Dorothy Day  
(Foto: Wikipedia D.P.)

chas internas y externas. Su proceso espiritual fue lento. De niña asistía a los oficios litúrgicos de la iglesia episcopaliana a la que pertenecía su madre. Joven periodista en Nueva York, visitaba a última hora, la iglesia católica de San José en la sexta avenida.

Durante su juventud, Dorothy se mueve en ambientes progresistas, y bohemios. Se inscribe en un programa de formación para atender a enfermos de la epidemia de la gripe de 1918 y trabaja durante más de un año en un hospital. Colabora como escritora independiente en varios periódicos y revistas de izquierda. Nunca se identificó con ningún partido político. Comienza a sentirse insatisfecha con la vida que llevaba. Viaja a Nueva Orleans, donde encuentra trabajo en un periódico. Aquí crece su interés por la religión, se siente atraída por el catolicismo y hace buenas amistades.

(Sigue en pág. 11)



# Miércoles Santo en Murcia

Por Carol Manglano

Mi querida familia, mis queridos nazarenos coloraos;

**H**oy, más que nunca, me siento unida a vosotros. Hoy respiro vuestro dolor en Madrid, bajo un melancólico y tibio sol en cielo velazqueño de este Miércoles Santo.

También hoy me siento Dolorosa y sufro con Ella por sus hijos de esta España en desamparo.

Hoy fluyen mis penas y mi desánimo por la sangre que mana del costado de vuestro Preciosísimo Cristo buscando poder beber en el remanso de su cáliz.

Arrastro mis pasos cansinos al compás de los vuestros mientras intento en vano limpiar con las suelas de mi calzado el barro inmundo, despiadado y cruel que amenaza nuestro caminar.

Quiero atrapar el aire de mi tierra huertana y conseguir que acaricie, cual

bálsamo suave y lenitivo, la piel de las mejillas heridas de los anderos, que tendrán que soportar hoy sobre sus hombros el peso más inhumano, el de la incertidumbre, el de la impotencia.

Aquí estoy junto a vosotros querida familia penitente. Haciendo mía vuestra angustia nazarena.

Solo deseo que la sangre carmesí de nuestro Cristo bañe vuestras penas y las calme, empape vuestras túnicas resaltando su color hermano.

Que nos ampare a todos, a los que estáis en su presencia y a los que en la lejanía os sentimos cerca. Los que egoístamente Le suplicamos, ahora más nunca, que haga suyo nuestro quebranto y nuestro dolorido ánimo.

Con vosotros nazarenos coloraos. ¡iii Al cielo con Él !!! ¡iii Al cielo con Ella !!!  
¡iii Al cielo con nuestras plegarias!!!!.  
OS QUIERO.

## Gloria Merino, descansa en paz

Al cierre de este número, nos ha llegado la noticia del fallecimiento de nuestra colaboradora Gloria Merino, que aportó numerosos artículos para la sección de Religión. Le agradecemos su generosa contribución y sus bellos escritos.

Unimos nuestras oraciones a su familia y amigos. Ya descansa en la Casa del Padre.

### NO ES LA MUERTE FINAL

No es la muerte final, tampoco meta,  
ni con ella se acaba tu sendero  
porque Dios, silencioso compañero,  
contigo hace tu senda y la completa.  
Él coge con su mano tu maleta  
como hicieron con Él, con su madero:  
Él sigue andando, solo, a un triste otero]  
porque la muerte muera y se someta.  
No se acaba el camino ni la vida;  
Él es Verdad y Vida, y es Camino,  
porque está en una Cruz crucificado.  
A su mano tu mano ten cogida  
y no temas, María: un Peregrino  
va contigo a Emaús, resucitado.

Pablo Rodríguez-Orsorio

(Viene de pág. 10)

En 1924 regresa a Nueva York. Para huir del ruido de la gran ciudad y tener el tiempo y la soledad necesarios para escribir, compra cerca del mar una pequeña cabaña de pescadores, que se adaptaba a sus necesidades. Vive momentos de paz y felicidad.

Conoce a Foster Batterham, un botánico inglés, ateo comprometido, con quien contrae matrimonio civil. Dorothy comenzó a rezar mientras caminaba por la playa y se decía: "rezo porque soy feliz, no porque soy infeliz." Foster le enseña a apreciar la belleza de la naturaleza, pero no compartía su creciente interés por la fe. Dorothy vive lo que llama "experiencia de la playa":

"Nací de nuevo por la palabra del Espíritu contemplando la belleza del mar y de la playa, del viento y las olas, las mareas. Lo sublime y lo nimio, las tormentas y la paz, las gaviotas, algas y conchas, todo daba testimonio del Creador." (AIG,62)

La realidad será siempre para ella como el sacramento de la vida. A los treinta años da a luz a su hija Tamara Theresa, y con ella llegó la alegría. Dios le daba una segunda oportunidad en la maternidad. Eligió el nombre de Teresa por Santa Teresa de Ávila, a quien Dorothy admiraba y había leído.

Decidió que su hija sería católica, aunque supusiera una ruptura con Foster. Pensaba que pertenecer a la iglesia aportaría a su vida el orden del que carecía la suya y fue bautizada en la Iglesia católica.

**"Su conversión significó el final de una vida un tanto bohemía."**

"Cuando nació mi hija, me volví a Dios rebosante de gozo y agradecimiento y me hice católica... Yo no quería que mi hija pateara como yo había pateado con frecuencia. Quería creer y quería que mi hija creyera y si pertenecer a la Iglesia le iba a dar una gracia tan inestimable como la fe en Dios y la com-

pañía amorosa de los santos, entonces lo que había que hacer era bautizarla como católica". (LS,155)

Al año siguiente, tras mucho reflexionar y valorar, Dorothy recibe el bautismo. ¡Al fin era católica! Comienza a profundizar más en la fe. Su conversión significó el final de una vida un tanto bohemía. Se abre una nueva etapa en su vida donde intentará compaginar su fe con sus radicales valores sociales. Los problemas de justicia social seguían siendo el centro de su pensamiento y de su escritura. Estaba preocupada por la crisis de los pobres, los trabajadores y las personas sin hogar.

"Sentía que mi fe no tenía nada que ver con la de los cristianos de mi alrededor; veía que la gran masa de los pobres y los trabajadores eran católicos en este país; y éste fue el hecho que me llevó a la Iglesia",

y lo que le llevará a ir integrando fe y justicia, religión y política.

# EL PADRE DARÁ “COSAS BUENAS”

Por Ramón Llorente García, Viceconsiliario de HHT Madrid

**Primera Lectura: Esther 14,1-14.  
Evangelio: Mt 7, 7-12**

“En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: —Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque hay quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden? Trata a los demás como queréis que ellos os traten: en esto consiste la Ley y los Profetas” (Mt 7,7-12).

Es profunda y admirable la oración que este libro pone en boca de la reina Esther. Esther es una muchacha judía que ha logrado pertenecer al grupo de esposas del rey de Persia. Ahora está temblando de miedo porque su pueblo corre peligro de desaparecer víctima de las intrigas de un ministro que los odia.

**El libro no pertenece al género histórico. Más bien está escrito con intención espiritual:** animar a los lectores a tener confianza en Dios porque siempre está dispuesto ayudarnos en nuestra lucha contra el mal.

La reina toma la atrevida decisión de presentarse ante el rey-el león- sin haber sido llamada. Pero no se fía de sus propias fuerzas y por eso invocó humildemente a Dios para que le ayude en este momento tan decisivo.

**En su oración recuerda, ante todo, la grandeza de Dios y su cercanía para con el pueblo elegido.** Reconoce también que “hemos pecado contra ti” y, además, hemos “dado culto a otros dioses”. Y le pide que una vez más le siga protegiendo. Es una oración humilde y confiada a la vez. Que resultó eficaz, porque el rey accedió a su petición, el pueblo se salvó y el ministro enemigo pagó su ambición con la vida.

Esta página del Antiguo Testamento nos prepara para escuchar las afirmaciones de Jesús en el evangelio: “pedid y se os dará, llamad y se os abrirá”. Dios siempre he estado atento y escucha nuestra oración.

El ejemplo que pone Jesús es el del padre que quiere el bien de su hijo y le da “cosas buenas”. Esto mismo sucede con Dios: **“¿Cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden?”**

La oración de Esther fue escuchada. Y Jesús nos asegura que nuestra oración de peti-

ción nunca deja de ser escuchada por Dios. A veces nos contrariamos, no entendemos por qué Dios no nos concede lo que le pedimos, incluso cosas buenas: la salud, el bienestar personal, el trabajo, el fin del hambre, las guerras etc. Como los antiguos filósofos pensamos a veces que, si Dios quiere y no puede hacer algo, es un Dios sin poder, y si es un Dios que puede y no quiere, es un Dios sádico. Esto responde a una imagen de un Dios

comprometemos a trabajar en lo mismo que pedimos.

Tenemos un ejemplo en Jesús. Él pidió ser librado de la muerte. Dice la carta a los Hebreos que “fue escuchado” (5,7). Esto puede parecer sorprendente, porque murió. Sí, entregó la vida, pero fue liberado de la muerte... después de haberla experimentado, y así entró en la nueva existencia como Señor Re-



Mosaico de una iglesia en Tabgha, Israel. (Wikimedia D.P)

tapagujeros, que viene a resolver los problemas de los hombres y un Dios caprichoso que se salta la libertad humana y las leyes de la naturaleza.

La clave es que la oración de petición tiene otro tipo de eficacia. **Como decía San Agustín: “si tu oración no es escuchada, es porque no pides como debes o porque pides lo que no debes”.** Dios, como cualquier padre responsable, no concede siempre a su hijo todo lo que le pide, porque, a veces, ve que no le conviene. **Pero si le escucha siempre y le da “cosas buenas”.**

En verdad, nuestra oración no es la primera palabra: ella es respuesta a la oferta de amor de Dios, que se adelanta a desear nuestro bien más que nosotros mismos. Cuando nosotros pedimos algo a Dios, estamos diciéndole algo que ya sabía, estamos pronunciando lo que Él aprecia más que nosotros con su corazón de Padre. Nuestra oración es, en ese mismo momento, “eficaz”, porque nos hemos puesto con nuestra oración en sintonía con Dios y nos identificamos con su voluntad, con su deseo de bien para todos los hombres. De alguna manera, además, nos

sucitado y Glorioso. A veces es misteriosa la manera como Dios escucha nuestra oración.

**Nosotros también solemos pedir al Señor que nos libre de nuestras cruces,** de la entrega de la propia vida, de las dificultades del compromiso apostólico, del fracaso o la reducción de participantes en nuestras actividades etc. Pero, como en el caso de Jesús, el trigo debe morir para dar mucho fruto, debemos experimentar la cruz para que Dios resucite nuestra vida y nuestra comunidad de HHT. **Pero para que nuestra oración sea escuchada es imprescindible estas actitudes: confianza en Dios, esperanza en su proyecto de Reino y obediencia a su voluntad.**

Nuestra oración, como la de Esther, también se refiere a la situación histórica que nos toca vivir. ¿No está nuestro mundo en riesgo por el zarpazo de la pandemia del coronavirus? ¿No se está poniendo en tela de juicio el Estado de Bienestar y la auténtica democracia parlamentaria en muchos países del mundo? ¿No está en peligro la supervivencia de nuestra comunidad de HHT? ¿No está expuesto el

(Sigue en pág. 13)



(Viene de la pág. 12)

mundo del trabajo a un retroceso de la conquista de sus derechos laborales conseguidos en los últimos tiempos? Pero en todos estos casos no es fácil identificar al causante de estas situaciones.

**La reina Ester reconoce que el pueblo de Israel ha pecado contra Dios por haber caído en la idolatría.** Por eso su oración es de súplica de perdón y de petición de valor ante la adversidad.

También nosotros nos podemos preguntar como militantes y miembros de HHT: ¿En nuestra actividad apostólica hemos puesto la confianza en Dios o en nuestras propias fuerzas o capacidades humanas? ¿Hemos acrecentado nuestra espiritualidad y compromiso apostólico y social o nos hemos convertido a veces en solo gestores de actividades? ¿Hemos buscado más la eficacia y el aumento de números en nuestro compromiso apostólico y social o el acompañamiento evangelizador a los que se han acercado a nosotros? ¿Hemos transmitido más lo que hacemos que lo que somos? ¿Y en lo que hacemos, hemos comunicado con convencimiento, alegría y entusiasmo nuestra identidad apostólica y social?

En esta celebración queremos pedir perdón al Señor por el ídolo de la actividad como fin, la búsqueda del éxito, de los números, de la autosuficiencia y protagonismo, el ídolo de mirar hacia atrás y añorar el pasado glorioso, el ídolo de creer que ya lo sabemos todo y conformarnos con vivir de las rentas de formación acumuladas.

Con nuestra actitud de arrepentimiento, de pedir perdón y de querer cambiar, le pedimos esta tarde al Señor que nos dé valor, fuerza y perseverancia para afrontar las dificultades de nuestra militancia y pertenencia a HHT, para que nos haga sus instrumentos en la evangelización del mundo del trabajo, para que no nos cansemos de crecer en nuestra formación, espiritualidad y compromiso apostólico y social y para que el Espíritu Santo afiance y consolide nuestra comunidad cristiana y la haga comunidad acogedora, testimonial y evangelizadora para aquellos trabajadores que se acercan a nosotros.

Si oramos desde la humildad y confianza en Dios, sabemos que nuestra oración militante será escuchada por Dios y Él nos dará “cosas buenas”.

# Amigos de verdad

Por Germán Ubillos Orsolich

A lo largo de la vida y si ésta se prolonga tienes ocasión de conocer a mucha gente, personas con las que te cruzas como dos meteoritos en el espacio profundo.

**A**lgunas veces esos meteoros son de mayor envergadura y te detienes o se detienen para poder contemplarse a la luz de las estrellas.

Esos amigos –que no meteoros– son de dos clases, los que te hacen la pelota y te dan coba, y los que por el contrario te dicen las verdades, esto es, con mano amable y educada, pero te van corrigiendo.

Hay personas para las que el mayor insulto consiste que les digan abiertamente como son. Sencillamente porque arrastran muchas imperfecciones. He conocido casos de seres tan engreídos que al definirles tal y como son lo consideran un grave insulto, y rompen con ese amigo que sin embargo no han hecho otra cosa que poner un espejo delante de ellos en el cual se contemplan tal y como son.

El orgullo les impide recibir cualquier crítica y confunden su imagen con una crítica más, la peor de ellas.

A otras personas sin embargo les queda la sospecha cuando se creen más Quijotes de ser Alonso Quijano el bueno. Ese regusto, esa sospecha les puede salvar la vida.

Es el caso de las gentes que aun siendo Quasimodo tienen buen corazón. Y es ese buen corazón el que les salva la vida. Si, se les perdona todo, y además se acaban corrigiendo y aceptando la crítica de esos otros amigos, los de verdad, que declaran sus defectos, muchos o pocos y saben tratarles tal como son.

El orgullo, a mi modo de ver, es de los peores males, pues impide ver y aceptar a esas personas la imagen que proyectan en ese espejo.

Bienaventurados los que aceptan la crítica cierta de un amigo, dándose cuenta a tiempo de que los otros, más abundantes, envenenan su conciencia a fuerza de halagos equívocos e interesados.

# A ver, jóvenes

Por Emma Díez Lobo

Parece que solo os interesa pasarlo bomba, estudiar, o trabajar, sin tener conciencia de que podríais morir. Fatal necesidad creer que sois eternos cuando ni días ni años podéis comprar.

**L**a muerte es un hecho sin tiempo, sin aviso; una verdad **trascendental** que obviáis por pura comodidad y vivís como robots sin alma. Pues sabed que cualquier minuto de vuestro reloj puede ser el último para dar paso al primero en el **Palacio de Justicia**. Allí compareceréis ante un

**Juez** que os presentará el libro de vuestra vida, pleno de dolor infringido a su Persona y a su templo -Pasión de Cristo que continúa-, donde no tendréis defensa ni excusas, porque ellas mismas os condenarán.

Pasasteis de la Imposición de manos del Perdón mientras Dios os esperaba día tras día; pero ¡Claro!, **ni ibais a morir, ni el prójimo era importante, ni eráis templo de Dios...**

Vano pensar en el **Purgatorio donde se cumple la pena de la culpa redimida**. Pena que habríais saldado con Indulgencias Plenarias, pero a las que también disteis la espalda. ¿Culpa sin remisión y pena juntas?

¡Jóvenes! Tened presente la **remisión** y la muerte. Quiera la vida daros tiempo para “escribir Evangelio en vuestros libros” y, sed testigos de almas jóvenes que emprenden el viaje de no retorno; tal vez sea la manera de que entendáis la verdad de la primera muerte, porque la segunda la impone Dios.

Y no me preguntéis por los que no conocieron la salvación en Cristo.

**¡Vosotros sí!**



Foto: Freepik

# La soledad

Por Juan J. Valenciano

**Soledad: Carencia de compañía, melancolía, lugar desértico, tierra no habitada.**

**L**a soledad a veces se desea para estar solo, te da tiempo para pensar, escribir, leer y varias cosas más. Si la soledad se prolonga en el tiempo va muy unida a la tristeza, y eso no es bueno.

Cada vez se dan más casos de ancianos que mueren en soledad. En España, además de otros países europeos y en Estados Unidos, no dejaron de crecer estas cifras. Estas sociedades en su conjunto, no se están interesando por este problema y no se deciden a aportar soluciones, como parece que sí se está haciendo en Reino Unido, donde incluso desde el gobierno se ha creado recientemente el Ministerio de la Soledad.

En España la sociedad ataca soberanamente a las personas mayores. En 2016 de un total de 4,6 millones de personas que viven solas, el 41% tenían más de 65 años, siendo esta franja de edad el 18% de la población. En 2066 se estima que los mayores de 65 años supondrán el

35% de la población, esto significa que dentro de 50 años, uno de cada 3 españoles va a estar dentro de este grupo. Esto es consecuencia de la baja natalidad y del aumento de la esperanza de vida, y las personas en riesgo de vivir en soledad aumentará drásticamente.

Desde esta perspectiva, sabemos que la mayor incidencia de sufrir soledad se da entre las personas que viven solas por obligación, y siendo estos los indicadores nos dan pistas de que este problema va a más. De hecho, el auge de esta problemática provoca que siga subiendo la tasa de suicidios en España (3.602 personas en 2015 según el INE), muchos de esos casos se vinculan a situaciones de soledad.

Según la opinión de los expertos, la soledad afecta principalmente a los mayores, como hemos visto, pero no es el único colectivo afectado. Vivimos en un tiempo en el que nadie se preocupa por nadie. No es raro que en un mismo edificio de vecinos, la mayoría sean auténticos desconocidos para el resto, y la interacción se limite a conversaciones de ascensor.

P.D. LA SOLEDAD ES LA CAUSA PRINCIPAL DE LA DESESPERACIÓN.



Foto de Samuel Austin en Unsplash

# Alafin

Por Marisa "La Cuentista"

**Abrió la puerta y entró en la habitación con un gesto en la cara de gran satisfacción. Saludó a todos los presentes, dando la mano a unos y otros.**

**E**staban sus padres, sus hermanos, sus tíos y dos tías solteras que, aunque sabía que existían, todavía no conocía porque vivían en Portugal. Solamente las conocía a través de las fotografías que le mandaban por el móvil.

Quería mucho a sus hermanos Augusto y Mercedes, que le ayudaron a crecer con su cariño y sin complejos.

Los abuelos, Ramona y José, eran muy mayores y vivían en Andorra, «Teruel». Iban a verlos con frecuencia, pero ahora, eran ellos los que venían a Zaragoza para alegrarnos con su visita. Toda la familia, estaría presente en el gran acontecimiento.

«Celebrar las bodas de oro de Pilar y Gerardo padres adoptivos de Alafin», y toda la familia había sido invitada.

Pero esto no era todo, porque al evento, venían desde Uganda los padres del muchacho y toda la familia estaba ilusionada en conocerlos, ya que hasta el momento no había sido posible.

Alafin llegó a Zaragoza con siete años. Dos hermanos suyos habían muerto con muy pocos años y un arma al hombro que apenas podían sostener y, su corta edad, en su País, era crucial para él.

ACNUR, O.N.G. «de la que sus padres adoptivos eran colaboradores», lo trajo a España con cinco niños más. Todos fueron adoptados en la ciudad de Zaragoza.

Ahora, a sus diecisiete años, estaba orgulloso de ser español y de su familia española. Añoraba terriblemente a sus padres que había dejado en Uganda y este encuentro tan entrañable que

le habían preparado, lo había llenado de ilusión desde que le comunicaron la noticia.

Alafin y sus padres, fueron al aeropuerto de Barajas a recibirlos, y, aunque se conocían a través de fotografías, la realidad resultaba muy distinta. Se encontraron con dos cuerpos, en los que se adivinaban tan solo por el colorido de su indumentaria. Sin ella, hubieran sido transparentes. También las ojeras eran dos surcos pronunciados por los sollozos que no cesaron hasta llegar a Zaragoza, donde siguió la catarata de emociones.

Transcurrió el festejo cargado de emotividad. El padre de Alafin se sintió muy orgulloso, cuando éste le comunicó que quería ser médico.

Dos días le duraría una alegría que no pudo soportar. Para dolor de todos, falleció al cuarto día de encontrarse en compañía de su hijo y comprobar que era feliz, que nadie trataba de hacerle ningún daño y nunca le obligarían a coger un fusil.



# Las Colonias Infantiles y D. Antonio

Por Fernando J. Cortiguera

En la primera vez que nos volvimos a encontrar D. Antonio y yo con motivo de entregarle mi primer libro sobre Colonias, estuvimos hablando largo y tendido de cosas que, de haberlas sabido, las habría integrado en ese primer libro.

Lo cierto es que ahora, que recuerdo sus charlas, creo que es el momento de ponerlas en papel, para que muchas cosas se puedan entender mejor para todos los que de niños y/o de monitores, y demás cargos que por La Pineda pasaron, puedan entender.

Pero para ello me tengo que remontar a sus primeros contactos con niños. En aquella España de los años sesenta y que aún perdura en nuestros días, estaban los centros de "Auxilio Social" en los que niños y niñas, desde bebés hasta adolescentes, vivían en centros educativos, conocidos como "Hogares". Muchos habían llegado allí porque sus familias no les podían atender como era menester. Otros porque sus padres estaban en la cárcel, y otros por múltiples motivos.

Un verano, D. Antonio y su amigo Pepe Molina estuvieron en un campamento de verano con aquellos niños. En un momento dado de la tanda veraniega, uno de los chavales no hizo a la primera una orden de uno de los jóvenes dirigentes del campamento. La reacción de éste fue darle tal bofetón que le tiró al suelo, donde le siguió dando patadas. D. Antonio quiso intervenir, dado que el castigo era totalmente excesivo con la falta de diligencia del muchacho, pero su amigo Pepe Molina le contuvo, a la vez que le decía:

- Si no es ahora, estos mandos que han venido obligados, le buscarían en otro momento y la paliza sería aún mayor.

D. Antonio se contuvo, pero se dijo para sí mismo, que no pensaba soportar injusticias de aquel tipo nunca más.

Por lo cual cuando D. Abundio le escogió en el seminario de Madrid para que formara parte de la obra que se traía entre manos, D. Antonio apostó por hacer unas colonias infantiles.

La primera tanda, con unos noventa chicos, según me contó, fue en la residencia de El Espinar. Mientras se preparaba una residencia que diera capacidad a más chavales. El lugar elegido fue en unos terrenos de la Universidad Laboral de Tarragona, en una zona conocida como La Pineda, en la que había un par de construcciones con apartamentos para veraneantes extranjeros y un camping.

Pero aunque se pensaba que estaría terminada para el verano de 1966, se retrasaron las obras, y ese verano, los noventa agraciados con las tandas, veranearon en la residencia de Chiona.

D. Antonio había dibujado cómo debían ser las habitaciones, la capacidad de las mismas y los detalles que se le ocurrieron, como el gran comedor y la capilla. Pero el arquitecto tenía sus propias ideas de hacer la residencia, y cuando fueron a recibir la obra, D. Antonio se percató que, aunque habían tenido en cuenta sus sugerencias, el arquitecto había diseñado los cuartos de monitores como bien había querido, dejando unos espacios en los que apenas cabía una mesa, un par de sillas y un armario. Eso en dos habitaciones, porque en las otras dos, ni siquiera había más que un pequeño espacio entre ambas habitaciones. Pero, aunque aquello era un cambio entre lo pensado y lo que había, lo mejor era que quedaba espacio para hacer una residencia para familias. Porque la intención primigenia era que en una residencia aparte pudieran alojarse familias que dejaran sus hijos al cargo de los monitores que estuvieran en la Colonia.

D. Antonio pensó que aquella idea era absurda. La razón es, que, si el niño estaba haciendo alguna travesura, cómo podría regañarle el monitor si sus padres estaban cerca. En fin, una idea que permaneció en la mente durante unos cuantos años, siendo las maderas y los andamios una presencia enorme durante varios años en lo que finalmente sería el patio exterior de la residencia.

La capacidad de la residencia de La Pineda se tradujo en 440 camas para niños en una tanda. La misma cantidad de niñas en la siguiente, repitiendo en dos tandas más esa alternancia, llegando a una capacidad total de 1760 niños y niñas. Por lo cual, pasar de 90 a 400 era una tarea importante. Por ello, en el curso 1966/67 se dedicaron los dirigentes de Hermandades a ofertar plazas de veraneo a las grandes empresas que integraban las Hermandades. Estas, a su vez, pudieron ofertar a sus empleados esas plazas para sus hijos e hijas, con el fin de que asistieran a la Colonia.

Y pasó lo de siempre, que las asistentes sociales de las empresas consiguieran convencer a los directivos fue una tarea lenta, porque lo cierto es que en esos tres años del 67, 68 y 69, las tandas de veinte días anduvieron entre los doscientos y los trescientos ocupantes de sus literas. En 1970, se llenaron las cuatro plantas del edificio en las cuatro tandas. Había dos inconvenientes a la hora de que las familias se decidieran a enviar a sus hijos e hijas. Por un lado, estaba la duración de la tanda, veinte días hacia que la última tanda, a caballo entre agosto y septiembre no pudiera albergar a los suspensos del bachillerato. El otro inconveniente venía por la edad de la muchachada, por un lado iban los mayores de 12 a 14 años y en la siguiente de 8 a 11, lo que creaba un problema en las familias numerosas, como era en mi caso, que el año 67 fuimos los tres mayores, uno en cada tanda. En 1968, otra vez, uno en cada tanda, cubriendo las cuatro tandas, lo que era para mi madre un tute enorme el día de llegada de uno, para eliminar el número de las toallas, lavarlas y coser el número del siguiente que se iba por la tarde. En el verano de 1969 se optó por agrupar las edades entre los 8 y los 14 años, que hicieron subir la afluencia en las tres primeras tandas, aunque la última volvió a ser floja la asistencia, siendo sólo dos plantas las que estuvieron ocupadas.

En el verano de 1970 se hicieron dos cambios importantes. El primero fue reducir las tandas de 20 a 17 días. El segundo, llevar como monitores a los jóvenes de Hermandades. Los años anteriores, los monitores, en su mayoría en el caso de los chicos eran estudiantes de seminarios, tanto de la iglesia ordinaria, como de órdenes religiosas, como en el caso de los Paúles de 1968. En las tandas de chicas, las monitoras eran jóvenes de Hermandades, teresianas y de parroquias.

(Continuará)



## A PROPÓSITO DEL DIABLO

**D**urante el mes de enero se cumplió el quincuagésimo aniversario de la publicación de *El exorcista*, novela de William Peter Blatty —basada, según parece, en un hecho real ocurrido en 1949—, que dio lugar al guion de la película homónima que fue estrenada dos años más tarde.

Como se recordará, la película —y la novela— comienza con unas excavaciones arqueológicas en Iraq en las que se encuentra la figurilla de un demonio. Ese demonio que aparece es real: se trata de Pazuzu, un demonio de la mitología mesopotámica cuyas «virtudes» consistían en ser señor de la tormenta, la peste, las plagas, el delirio y la fiebre. Se han encontrado muchas imágenes de este demonio, por lo cual debemos suponer que, paradójicamente, y a pesar de su condición demoníaca, era muy popular. Y es que, aunque sorprenda, a él se encomendaban las parturientas, para que las ayudase en ese difícil momento.

Pero ¿por qué las mujeres se confiaban precisamente a un demonio? La razón hay que buscarla en la «esposa» de Pazuzu. En efecto, Lamashtu era el demonio femenino que, según se pensaba, arrebatava la vida de los lactantes y era la responsable de los abortos. Por eso, las mujeres mesopotámicas apelaban a su «marido» —a pesar de ser un demonio—, ya que era el único que podía frenar la acción de su esposa.

En la Biblia, aunque a algunas

personas les pueda parecer extraño, la presencia del demonio es relativamente escasa. De hecho, en Israel esa figura fue desconocida durante siglos. El mal, al que necesariamente está ligado el demonio, se explicaba al principio como voluntad de Dios, el único Señor absoluto de la vida y de la muerte, de la felicidad y de la desgracia. Valgan como ejemplo estos dos textos: «Pero ahora mirad: soy yo, solo yo, y no hay dios fuera de mí. Yo doy la muerte y la vida, yo hiero y yo curo, y no hay quien pueda librar de mi mano» (Dt 32,39). «Vamos, volvamos al Señor. Porque él ha desgarrado, y él nos curará; él nos ha golpeado, y él nos vendará» (Os 6,1).

Incluso, cuando se menciona a Satanás, este no es más que una especie de «fiscal» cuya tarea es poner a prueba a los seres humanos, pero siempre subordinado a Dios. Así lo leemos, por ejemplo, en el libro de Job, donde es presentado como uno de los «hijos de Dios»: «Un día, los hijos de Dios se presentaron ante el Señor; entre ellos apareció también Satán» (Job 1,6), que venía de «dar vueltas por la tierra» (v. 7). Si seguimos leyendo, asistiremos a una charla entre Dios y Satán en la que cruzan una apuesta para verificar si la justicia y la honradez de Job es interesada o no. En todo caso, este



Profeta Zacarías  
(Foto Wikipedia D.P.)

Satán no parece el terrible diablo que aparecerá más tarde en la tradición de Israel.

También en el libro de Zacarías aparecerá Satán. La cuarta visión del profeta empieza diciendo: «Y me mostró al sumo sacerdote Josué, de pie ante el mensajero del Señor, y a Satán, en pie, a su derecha para acusarlo. Dijo el mensajero del Señor al Satán: «Que te increpe el Señor, Satán; que te increpe el Señor, el que elige Jerusalén. ¿Acaso no es este un tizón sacado del fuego?» Josué llevaba vestidos sucios y estaba ante el mensajero. Dijo este a los que estaban ante él: «Quitadle los vestidos sucios». Y dijo a Josué: «Mira, aparte de ti tu pecado y te visto con vestido de fiesta». Dijo luego: «Que le pongan una diadema limpia en la cabeza». Le colocaron

una diadema limpia en la cabeza y le pusieron los vestidos» (Zac 31-5).

Parece que la escena describe una especie de juicio al sumo sacerdote, figura capital en el judaísmo de la vuelta del destierro, a falta de rey. Como en todo juicio, hay un fiscal —Satán, aunque algunos prefieren escribirlo con artículo determinado y en minúsculas: «el satán»— y el abogado defensor, el mensajero —o ángel— del Señor. Será precisamente este mensajero quien lleve a cabo una purificación del

sumo sacerdote Josué para hacerlo apto de cara a ejercer sus funciones sacerdotales. Una purificación que está expresada en términos simbólicos de cambio vestidos, de sucios a limpios.

La figura del diablo irá adquiriendo consistencia con el tiempo en la tradición de Israel, con la función de explicar el problema del mal. Así hasta llegar a los escritos del Nuevo Testamento, donde el diablo ya es el Satanás que conocemos, como se refleja en este texto del Apocalipsis que conserva resonancias de textos apócrifos: «Y fue precipitado el gran dragón, la serpiente antigua, el llamado diablo y Satanás, el que engaña al mundo entero; fue precipitado a la tierra y sus ángeles fueron precipitados con él» (Ap 12,9).



## FUNDACIÓN ABUNDIO GARCÍA ROMÁN

**SI QUIERES AYUDAR A LA FUNDACIÓN EN SUS OBJETIVOS Y EN EL PROCESO DE CANONIZACIÓN, INGRESA TUS APORTACIONES EN:**

**FUNDACIÓN, Banco BBVA: ES78 0182 1216 2300 1752 8869**  
**PROCESO, Banco Santander: ES11 0075 0123 5506 0157 4896**

**Titular: Fundación Abundio García Román**